

la pasión y del entusiasmo del amor mas desgraciado; mas que el pequeño poema pastoral titulado Aminta, ese fuego puede conducirnos al origen de esas bellas poesías con las cuales la frialdad hábil del Petrarca forma un contraste tan singular. El Tasso es un poeta enteramente sentimental; y así como el Ariosto es en extremo pintoresco, del mismo modo el estilo y los versos del Tasso tienen un encanto de belleza musical que principalmente ha contribuido á convertirle en el poeta favorito de los Italianos, ventaja de que goza entre el pueblo mas que el Ariosto. A menudo se han cantado episodios y otros pasajes aislados de su poema; y como los Italianos no tienen propiamente hablando romances del género de los Españoles, han dividido su poema épico en romances: son los mas armoniosos, los mas nobles, los mas bellos considerados poéticamente y los mas adornados, que puede poseer una nación. Este modo de concebir su poeta y de presentarle por fragmentos, era quizas el mejor para el placer y para el sentimiento; pues no se perdía mucho del plan de toda la obra considerada en su conjunto. El Tasso demuestra cuan poco satisfecho estaba de sus ideas sobre el arte épico, por las numerosas mudanzas que hizo en sus obras, y por los ensayos que no le salieron bien. El primero fué un poema caballeresco; en una época en que los bellos dias de la caballería habian pasado ya, quiso volver á hacer enteramente su Jerusalem libertada, á cuya obra es deudor de la mas bella parte de su gloria: sacrificó los pasajes mas bellos, mas atractivos y mas agradables, á su severidad de costumbres, y les quiso sustituir una

fria alegoría continuada en toda la obra. Intentó ademas componer un poema épico cristiano sobre la creación. No es la primera vez que hago observar cuan difícil debe ser, aun para el poeta mas feliz desenvolver un corto número de sentencias misteriosas de Moises en igual número de cantos completos. He hablado ya al considerar el Dante, de las tentativas hechas para tratar poéticamente semejante asunto, y no hago mención aquí del poema del Tasso sino porqué precisamente es el modelo que tenia Milton. En ese poema de la creación el Tasso renunció aun al uso de la rima, cuyo adorno da sin embargo á sus cantos gran parte de su valor, y que rara vez ha manejado otro poeta con tanta facilidad como él. Tal era su severidad para consigo mismo: al ver tantas bellezas en su obra, no se debía pues juzgarle tan rigurosamente por algunos juegos de imaginación ó dichos ingeniosos; pues ¿qué quedará de la poesía si se le niega que sea ó que se atreva á ser un juego de la imaginación? Si se pretende analizar y juzgar cada pensamiento con tanta severidad, no quedará al fin mas que la árida prosa; y hasta en la prosa, por poco que se la quiera analizar severamente, aun en las obras de los escritores mas puros, se encuentran muchas veces imágenes que tomadas en rigor, no son enteramente exactas, y que hasta tienen algo de falso. En el Tasso muchos de esos juegos del ingenio encierran no solo un sentido profundo, sino aun una gran belleza considerados como imágenes; ademas de que semejantes conceptos están principalmente permitidos á un poeta del sentimiento y del amor. De esa clase se encuentran casi en todos los



poemas críticos de los antiguos, que se acostumbran presentar siempre á la imaginacion instable de los poetas románticos como la cabeza de Medusa, para aterrorizarles con un espantajo de clásica rigidez.

Si consideramos ahora al Tasso únicamente como poeta sentimental y armónico, no podemos vituperarle que sea, bajo cierto sentido, monótono, y continuamente sentimental. Esta uniformidad es inseparable de la poesía esencialmente lírica. Si en el Tasso se advierte el tono de la elegía aun en la esposicion de las bellezas sensibles, yo juzgo que eso es mas bien un primor que un defecto. Pero si es preciso que un poeta épico sea mas rico, que sea variado, que abraze un mundo de objetos, el espíritu de lo presente y de lo pasado, su nacion y la naturaleza entera; no debe sin duda dominar siempre en él un mismo tono, y ha de saber tocar y hacer vibrar todas las cuerdas del sentimiento. Bajo el aspecto de esta riqueza épica, Camoens es infinitamente superior al Tasso. Su poema heroico contiene tambien un gran número de pasajes llenos de un sentimiento de elevacion y de amor comparables con los mas bellos pasajes del Tasso. A pesar del lujo de los conceptos meridionales y del atractivo sensible que hay en él derramado, se oye principalmente resonar la voz lastimera del dolor y de la elegía, así es que merece el nombre de poeta heroico romántico, porque está enteramente penetrado del fuego y del entusiasmo del amor. Une la plenitud pintoresca del Ariosto á la magia musical del Tasso, y posee ademas la grandeza y la gravedad del verdadero poeta heroico; cuyo nombre ambi-

cionaba el Tasso, mas de lo que realmente le conviene.

No tengo pues necesidad de añadir que entre esos tres grandes poetas épicos modernos, el Ariosto, Camoens, y el Tasso, la palma pertenece á mi entender al segundo. Confieso sin embargo desde luego que en semejantes juicios el sentimiento individual domina siempre mas ó menos; pues no se pueden reducir á principios é ideas fijas mas que un corto número de los elementos que constituyen el mérito de un poeta, para sacar de ellos inducciones; en cuanto á lo demas solo toca al sentimiento decidir. Recordaré á propósito la conocida anécdota del Tasso, á quien habiéndose preguntado cual era á su entender el primer poeta de la Italia, respondió en tono como de mal humor que Ariosto era el segundo. El amor de la gloria siempre ha sido entre los poetas un sentimiento muy irascible; y así los que aman á un poeta con preferencia, se muestran zelosos de su gloria.

La lengua poética italiana tenia ya en el Tasso cuanto podia poseer de la nobleza y dignidad de la antigua lengua romana, sin renunciar á su naturaleza y á su belleza particulares. Despues de él, la poesía italiana tendió mas y mas hácia lo antiguo, no solo en cuanto el estilo y la forma, sino aun en cuanto á la eleccion de los asuntos. Guarini, el último gran poeta italiano de la época todavía floreciente, Guarini, que fué tambien un poeta erótico como el Tasso, es en los poemas líricos, y juzgando por pasajes aislados, mas rico de pensamientos que este: su estilo es por otra parte casi siempre mas desnudo de adornos superfluos, y



llega muchas veces á la sublimidad. La comedia arcadia de Guarini, el *Pastor fido*, está llena del espíritu de la antigüedad, y es hasta grande y noble como el drama de los Griegos; á pesar de que no se ve en él ningun vestigio de imitacion servil, y que el poeta solo espese sus propios sentimientos y su amor. Si pues el teatro no es, en general, la parte brillante de la antigua literatura de los Italianos; si los ensayos que han hecho en tiempos mas remotos para restablecer la tragedia antigua, se han frustrado en su mayor parte, y no han producido ningun resultado porqué no han hecho mas que imitar friamente sus modelos; á lo menos puede admitirse en compensacion, que han alcanzado una perfeccion grande y original en un género enteramente particular, perfeccion que de otra parte ha sido reconocida por las demas naciones. No hay poeta que haya sido mas traducido, mas leído y mas generalmente admirado que Guarini, que fué tambien reputado en Francia como un modelo, hasta la aparicion del Cid de Corneille. Considerada como drama, esta obra no era propia para fundar una escena ni para abrir una nueva carrera; y bajo semejante aspecto hasta se encontrarán en ella defectos. Por el contrario, la poesía lírica de los Italianos no ha tomado en ninguna parte un vuelo tan vigoroso como en algunos coros y en otros pasajes de este poema. He hablado ya, al tratar del Tasso, de la frivolidad de pensamientos de los poetas eróticos románticos, y de los conceptos ó dichos ingeniosos. Los mismos principios sirven en general para explicarlos y justificarlos en Guarini, á escepcion de algunos pasajes que

no son ya naturalmente frívolos ó sencillos, sino estudiados, y por consiguiente menos felices. Guarini tiene pasajes cuya nobleza y gravedad de estilo no fueran indignas de un gran poeta de la antigüedad; pero pisa ya los límites del estilo noble y de un gusto desordenado, cuyo gusto se encuentra en toda su plenitud en Marino. Este ha refundido todo lo estravagante y afeminado que presentan Ovidio ó los poetas eróticos de la antigüedad, junto con los juegos de imaginacion que se observan en las obras de Petrarca, del Tasso y de Guarini; combinándolo en un océano de palabras amorosas y poéticas, que deben repugnar tanto mas al gusto, cuanto que estas frivolidades no son naturales ni el resultado de su sentimiento particular, sino las mas veces imitadas.

Así acabó la antigua poesía de los Italianos, porqué creyó haber encontrado en las poesías eróticas de los antiguos, un falso punto de reunion entre su mitología, su arte y su estilo, y el sentimiento del amor que domina en la poesía romántica.

En su aislamiento, la literatura y la poesía españolas se conservaron mas tiempo y desplegaron sus galas mas ventajosamente. En España, la imitacion de lo antiguo no podia tan fácilmente sobrepujar, y adquirir una influencia generalmente perniciosa, porqué el sentimiento nacional reinaba con demasiada vivacidad y poder: este sentimiento dirigió tambien la poesía hácia lo presente. La novela llegó en España á una altura que no se ha visto en ninguna otra nacion, y la escena adquirió una riqueza casi incalculable, como tambien una forma enteramente particular.



En la poesía, la lengua española no puede, propiamente hablando, designar con preferencia ninguna época como mas perfecta y como normal; pues, aunque en tiempos mas recientes se haya creído á menudo poder citar con fundamento á Garcilaso y algunos otros antiguos poetas como clásicos en la lengua, esto no era sin embargo cierto sino en un sentido limitado. La lengua poética de los Españoles permaneció, propiamente hablando, siempre libre: á menudo se ha prodigado en ella demasiado arte y poesía; pero jamas ha estado sometida á una regla reconocida, á menos que sea á la de la medida de las sílabas. Esto es tanto mas notable, cuanto que por el contrario la poesía de los Españoles estaba ya en una época remota, formada con la mayor regularidad y determinada del modo mas severo. La precision mas rigurosa ha llegado á ser de tal modo para ella una segunda naturaleza que, mientras ordinariamente en las demas lenguas, la prosa está falta de claridad á consecuencia del descuido de los escritores, en la española no tiene otro defecto que caer en la sutileza por demasiada exactitud y precision, defecto que los Españoles llaman *agudeza*. Sin embargo este defecto no se encuentra en los mejores escritores, entre los cuales Cervantes pasa por el mejor y mas perfecto. En este autor, la prosa española ha llegado en efecto á su mas alto grado de perfeccion, y ha quedado siendo una regla cual no existe para el lenguaje poético: tiene una soltura que fué quizás muy favorable á la vivacidad y al desarrollo de la imaginacion rica é inventiva de esa nacion.

La novela de Cervantes merece su celebridad y la admiracion de todas las naciones de la Europa, cuyo objeto forma hace ya dos siglos, no solo por la nobleza del estilo y por lo perfecto de su esposicion; no solo porqué, de todas las obras del espíritu, es la mas rica de invencion y de genio; sino aun porqué es un cuadro animado y enteramente épico de la vida y del carácter de los Españoles. He aquí porqué esta novela tiene siempre un nuevo mérito y atractivo, mientras que tantas imitaciones como se han hecho de ella en España, en Francia y en Inglaterra, han envejecido ya y han caido ó están para caer en el olvido. Lo que he dicho ya, en otra ocasion, de las producciones poéticas del espíritu, que en este género el poeta debe justificar su vocacion y su derecho á cuantas libertades quiera tomar, por un rico conjunto de poesía en los accesorios, en la esposicion, en la forma y en el lenguaje, halla aquí su aplicacion. Así se equivocan en gran manera, los que no miran en la novela de Cervantes mas que la sátira, y quieren prescindir de la poesía. Sin duda esta poesía no es siempre enteramente del gusto de las demas naciones, porqué tiene un carácter enteramente español. Pero cualquiera que sepa colocarse en ese espíritu y comprenderlo, hallará que lo chistoso y lo grave, el ingenio y la poesía, están reunidos del modo mas feliz en ese rico cuadro de la vida, por cuya razon uno no recibe su valor sino del otro. Las demas obras en prosa de Cervantes, sobre géneros ya conocidos, varias novelas, una de ellas pastoral, otra de peregrino, que fué la última que escribió, reunen mas ó menos las



ventajas del estilo y de la invencion del *Quijote*, pero no derivan la mayor parte de su mérito sino de la relacion que tienen con esta obra única en su género, y tanto mas inimitable, quanto ha sido mas imitada. Derama un brillo particular sobre la literatura española, y con justo título se ensorbecen los Españoles de una novela tan esencialmente nacional, ya que ninguna literatura posee una obra semejante; novela que pudiera compararse casi con un poema épico, porqué es el cuadro mas rico de la vida, de las costumbres y del genio de la nacion; y que, á los ojos de muchas personas, lo es verdaderamente, si bien de un género particular y nuevo.



## CAPÍTULO XII.

De la novela. — Poesía dramática de los Españoles. — Spenser. — Shakespeare y Milton. — Siglo de Luis XIV. — Tragedia francesa.

A pesar de la perfeccion que la distingue, la novela de Cervantes ha llegado á ser muy peligrosa para las demas naciones que la han imitado, y á las cuales ha estraviado. El *Quijote*, esta obra única en su género, ha producido todas las novelas modernas, y ocasionado entre los Franceses, Ingleses y Alemanes, una multitud de ensayos infructuosos para elevar á la dignidad de la poesía una esposicion prosaica de la realidad presente. Dejando aparte el genio de Cervantes, que sin duda alguna podia permitirse ciertas licencias, cuya imitacion no fuera prudente aconsejar á otros, las relaciones en medio de las cuales escribia, eran infinitamente mas favorables que las que rodeaban á sus sucesores. En la época en que floreció ese autor, la vida real era todavía mas caballeresca y poética en España, que en cualquier otro país; y hasta la falta misma de una organizacion política perfeccionada, así como la vida independiente y rústica de las provincias, podian ser mas favorables á la poesía.

En todos esos ensayos que se han hecho para elevar